

# Los ojos de Jehová: La cosmovisión bíblica

---

*Gerson Benedito Prado*

## Introducción

*Cosmovisión*, literalmente, es la visión del cosmos o del mundo. Es la base sobre la cual desarrollamos y construimos nuestra interpretación de todos los interrogantes de la existencia, desde las famosas “¿Quién soy?”, “¿Para qué estamos aquí?”, o “¿Adónde vamos luego de vivir?”, todas cuestiones cruciales que el ser humano piensa o procura una respuesta.

De este modo, atestiguamos que cada ser humano tiene su propio modo de percibir la realidad, el mundo, las relaciones con la naturaleza, la creación y los demás seres humanos. Y la cosmovisión es el modo en que cada uno de nosotros percibe esa realidad, cualquiera sea su dimensión: física, mental, filosófica o cualquier otra. Para ese análisis, conclusión y definición, nos valemos de los principios, valores, conceptos e ideas que nos son inculcados en nuestro período de vida, desde la etapa uterina, hasta la edad avanzada.

Por eso, todos pensamos y expresamos nuestro modo de entender el mundo, la sociedad, las relaciones, la realidad, siempre encontrando pensamientos diferentes, incluso divergentes, y en muchas ocasiones, opuestos, porque ese modo de ver el mundo puede estar equivocado, pues lo percibimos a través de “lentes” o “filtros” que interfieren en la interpretación y el entendimiento del mundo. Esas “lentes” o “filtros” constituyen la cosmovisión.

¿Hay una cosmovisión que sea correcta, y corresponda a la verdadera realidad? Sí. Es la cosmovisión divina revelada en la Palabra de Dios, pues “los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos” (Proverbios 15:3), <sup>1</sup> lo que podemos titular “La cosmovisión bíblica”, sobre la cual reflexionamos durante esta semana.

**Reflexión:** “Cristo es su modelo. Lo que les falta es amor. Este puro y santo principio distingue el carácter y la conducta de los cristianos frente a los mundanos. El amor divino tiene una influencia poderosa y purificadora. Sólo se lo encuentra en los corazones renovados, y entonces fluye naturalmente hacia nuestros semejantes”. <sup>2</sup>

**Desafío:** Internalizar el amor de Cristo en nosotros para tener la cosmovisión bíblica de la realidad.

---

<sup>1</sup> De no mediar otra aclaración, las citas bíblicas en este comentario están tomadas de la *Santa Biblia*, versión Reina-Valera, revisión de 1995.

<sup>2</sup> Elena G. de White; *Testimonios para la iglesia*, tomo 2, p. 153.

## Los ojos de Jehová

*Realidad* es la atribución de existencia a una “cosa”, que puede ser conocida, analizada, comprendida, explicada. Sin embargo, los pensadores han explorado la opinión de que la realidad puede tener una índole virtual, ser imaginada, o –de hecho– no existir. Así, el Universo, el mundo, las criaturas, podrían ser una realidad “irreal”...

Entonces habría dos conceptos básicos para generar una cosmovisión:

1. Todo en el universo simplemente existe, apareció o evolucionó en períodos de miles de millones de años.
2. Un ser Divino, no creado, lo creó todo, incluyendo a los seres humanos.

La cosmovisión bíblica asegura que el segundo concepto es el verdadero. Y quien afirme lo contrario está desprovisto de discernimiento, es ignorante y desconoce la realidad (“necio”, según la Palabra), y está siendo conducido a la corrupción, la abominación y la iniquidad contra los Mandamientos de Dios (Salmo 53:1).

En esta cosmovisión, el Creador es Omnipresente, Omnisciente y tiene sus “ojos... en todo lugar” (Proverbios 15:3). No en el sentido de “fiscalizar” la creación, sino porque amó sobremanera a la humanidad, y su “Hijo Unigénito” se hizo Sustituto del transgresor para que todos el que crea “tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Adquirimos la cosmovisión bíblica reconociendo que para Dios no hay imprevistos. Por el contrario, Él “hizo oír esto desde el principio” todo lo que sucedería y lo que revela la Historia, porque “no hay más Dios que yo, Dios justo y salvador. No hay otro fuera de mí” (Isaías 42:21) incluyendo el nacimiento virginal de Aquél que, siendo Dios, se hizo hombre y asumió la condición de siervo, y que por su total y plena entrega fue “llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:26-35).

Es sumamente importante para la educación cristiana poder traducir quién es Dios, que clase de Ser es: uno personal que ama, interactúa, y realiza milagros para el ser humano.

**Reflexión:** “Hay hombres que piensan que han hecho admirables descubrimientos científicos [...] La investigación científica en la cual estos hombres se han ocupado ha resultado ser una trampa para ellos. Ha oscurecido sus mentes, y se han desviado hacia el escepticismo. Tienen conciencia de cierto poder, y en lugar de buscar en la fuente de toda sabiduría triunfan en la superficialidad del conocimiento que han obtenido [...] La Palabra inspirada los declara ‘necios’ ”. <sup>3</sup>

**Desafío:** Estudiar, aprender y aprehender los principios, valores y conceptos de la cosmovisión bíblica.

## La pregunta de Leibniz

Gottfried Leibniz (1646-1716), matemático y erudito alemán, sostenía la idea de que un Dios perfecto crearía mundos perfectos, desprovisto del caos de la imperfección, y en su cosmovisión se cuestionó: “¿Por qué hay algo en lugar de nada?”.

---

<sup>3</sup> White; *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 350.

Los eruditos de la cosmovisión bíblica responden con el concepto de un Dios no creado, cuya existencia es asumida y no cuestionada, tal como lo declara la Biblia: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1), o sea que toda la creación tiene un origen, pero Dios se asume para sí mismo lo que Él es, como se lo reveló a Moisés: “Yo soy el que Soy”, esto es, no necesita de un origen, una temporalidad o una localización (Éxodo 3:13, 14).

La Divinidad está integrada por tres Personas Omniscientes, Omnipresentes y Omnipotentes: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En la creación de los mundos, Juan registró que el Hijo, el Verbo que era Dios y estaba con Dios, lo hizo todo, porque en Él estaba, y está, la vida (Juan 1:1-4).

Los Diez Mandamientos expresan la comunión existente entre Dios y la creación, especialmente en el sábado, día de descanso, señal del Creador, expresión de la perfección del Dios que tiene poder para resolver el caos de la rebeldía y la desobediencia; el cual será mantenido por la eternidad (Éxodo 20:8-11). Y que es la señal para el último mensaje al mundo que vivirá “la hora de su juicio” (Apocalipsis 14:6, 7).

Hubo un “hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1), que luego de todas las pérdidas a las que fue sometido, siendo “importunado” por el consuelo inocuo de sus amigos, los desafió a comprender la cosmovisión divina a través del acto de interrogarse respecto de los animales, las aves, la tierra, los peces. Las respuestas les darían una comprensión de que Dios es el Creador y que su voluntad y designios se cumplirán plenamente (Job 12:7-10).

**Reflexión:** “Algunos realizan un esfuerzo constante para explicar la obra de la creación como resultado de causas naturales; y, en abierta oposición a las verdades consignadas en la Sagrada Escritura, el razonamiento humano es aceptado aun por personas que se dicen cristianas. Hay quienes se oponen al estudio e investigación de las profecías, especialmente las de Daniel y del Apocalipsis, diciendo que estas son tan oscuras que no las podemos comprender; no obstante, estas mismas personas reciben ansiosamente las suposiciones de los geólogos, que están en contradicción con el relato de Moisés”.<sup>4</sup>

**Desafío:** No dejarse impresionar por razonamientos y cuestionamientos surgidos de los cerebros humanos.

## La cosmovisión bíblica

Nuestra comprensión de las realidades es incompleta. Un fenómeno como el arcoíris, deriva en dos interpretaciones, dependiendo de la cosmovisión. Para un ateo, es un fenómeno natural, y para un cristiano de cosmovisión bíblica, es la señal de la promesa divina de que el ser humano no sería destruido por las aguas, lo cual fue dado como “pacto eterno” (Génesis 9:13-16).

La cosmovisión bíblica establece los fundamentos para que podamos “discernir” que lo que sucede en este mundo no son meros eventos, sino que trasciende e invaden los lugares celestiales, tal como lo enseñó Pablo a los efesios: “No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de

---

<sup>4</sup> White; *Patriarcas y profetas*, p. 91.

las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Jesús enseñó que la cosmovisión bíblica no es perturbadora o alarmista por acontecimientos similares a los apocalípticos (Marcos 13:7). El cristiano conoce la promesa de salvación y el amor de Dios por nosotros, aunque somos pecadores (Romanos 5:8). Aunque ocurran hechos perturbadores e inquietantes, tenemos la seguridad y la confianza de que “a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien” (Romanos 8:28).

En la cosmovisión bíblica, no hay inseguridades que no sean subsanadas fuera del contexto de la Palabra de Dios, la cual expresa su revelación perfecta para el conocimiento y la sabiduría de los que le temen, y si alguno quiere conocer la cosmovisión divina, puede consultar la Fuente, o sea, la Biblia (Eclesiastés 9:5).

Los santos vivos serán transformados y trasladados. Los muertos en la fe y la esperanza en Cristo serán resucitados en la primera resurrección, y los transformados vivirán mil años en la gloria, participando de la vida eterna con Cristo. Y los que no tengan participación en esa resurrección serán resucitados en la segunda resurrección para ser exterminados con sus pecados (Apocalipsis 20:5, 6).

**Reflexión:** “[Satanás] Está, por medio de su poder y sus prodigios mentirosos, destruyendo el fundamento de la esperanza cristiana, y apagando el sol que ha de alumbrarlos en el camino angosto que lleva al cielo. Está haciendo creer al mundo que la Biblia no es inspirada, ni mejor que un libro de cuentos, mientras ofrece algo que la ha de reemplazar, a saber, las *manifestaciones espirituales*”.<sup>5</sup>

**Desafío:** Considerar a la Biblia como la base de nuestra cosmovisión y que no erraremos el blanco: la vida eterna.

## Adorad al Redentor

En la creación, los cielos estuvieron bajo el ataque de las mentiras de Satanás, y por eso el Creador decidió que la creación formaría parte del Plan de Redención. En la cosmovisión bíblica la creación y la redención están unidas. Se las puede separar para estudiarlas, pero no aprehenderlas de manera aislada. Están interconectadas y para su comprensión y aceptación plena dependen una de la otra. Sólo somos realmente creacionistas si comprendemos y aceptamos totalmente que al ser humano se le ha propiciado un modo de alcanzar la vida eterna por el acto único y exclusivo de Dios y de su amor.

De modo magistral, Juan, en los primeros catorce versículos de su evangelio explicita ese vínculo al definir al Salvador como Creador, y Creador de todo por ser el Verbo (Λογος – Logos), la Palabra de Dios, la expresión sin ambigüedades de la Divinidad, con quien estaba y era, siendo vida y portador de luz que ilumina al mundo, y que concede a todos los que lo aceptan como Salvador “les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”, “a quienes creen en su nombre”. Y para que todos tuvieran la oportunidad de conocerlo, Él “habitó entre nosotros” (Juan 1:1-14).

Como ya se ha afirmado, en el último llamado del Creador a sus criaturas para que escojan la redención y la vida eterna, la invitación es para que todos adoren y glorifiquen

---

<sup>5</sup> White; *Primeros escritos*, p. 91 (el énfasis está en el original).

“porque la hora de su juicio ha llegado” a Aquél “que hizo el cielo y la tierra, el mar, y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:6, 7).

La cosmovisión bíblica sólo es completa con la comprensión y la aceptación de la creación divina de todas las cosas a través de Jesucristo y de la redención de la humanidad en Cristo.

**Reflexión:** “El Señor... quiere que quienes vengan a adorarle se lleven pensamientos preciosos acerca de su amor y cuidado, a fin de que estén alentados en toda ocasión de la vida y tengan gracia para obrar honrada y fielmente en todo”.<sup>6</sup>

**Desafío:** Adorar al Creador y Redentor de nuestras vidas y quien quiere brindarnos la eternidad.

## La Ley de Dios

Los sistemas legales están repletos de errores de interpretación, de la cosmovisión del mundo y de la ganancia para los poderosos, llevando a la humanidad a contraponerse a las leyes vigentes, y este problema es muy antiguo. Moisés tuvo que lidiar con él, declarando que sus liderados actuaban cada uno según lo que le parecía mejor y adecuado (Deuteronomio 12:8); el problema continuó en el período de los jueces (Jueces 17:6) y la gran dificultad es que lo que a alguien le parece correcto no siempre es el camino correcto (Proverbios 12:15).

Por eso Dios no creó una Constitución de cientos de páginas, sino de solo Diez (10) Mandamientos y que, sintetizados, serían reflejados en dos conceptos exclusivos y asombrosos acerca de la cosmovisión divina y bíblica.

En Deuteronomio 6:5, Dios –a través de Moisés– los resumió en “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”, demostrando que todos los Mandamientos apuntaban a la relación y la comunión entre las criaturas y su Creador. Jesús añadió un segundo resumen para que el adorador no olvidara a sus semejantes: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12:29-31). Entonces la obediencia a la Ley de Dios es parte inseparable de la cosmovisión bíblica, pues en ella es que está el marco para nuestra relación con Dios y con el prójimo.

Además la observancia de la Ley de Dios será señal de los que serán redimidos al fin del tiempo, en el regreso de Jesús a la tierra (Apocalipsis 14:2). Los Diez Mandamientos son vitales y la cosmovisión bíblica tanto como la creación y la redención.

**Reflexión:** “El verdadero propósito de la educación es restaurar la imagen de Dios en el alma. En el principio, Dios creó al hombre a su propia semejanza... Su mente era equilibrada, y todas las facultades de su ser eran armoniosas. Pero la caída y sus resultados pervirtieron estos dones. El pecado echó a perder y casi hizo desaparecer la imagen de Dios en el hombre. Restaurarla es el objeto con que se concibió el plan de la salvación y se le concedió un tiempo de gracia al hombre”.<sup>7</sup>

**Desafío:** Comprender que la Ley de Dios no es para un pueblo o una nación, sino para toda la humanidad, y que es eterna.

---

<sup>6</sup> White; *El camino a Cristo*, p. 103.

<sup>7</sup> White; *Patriarcas y profetas*, p. 584.

## Para estudiar y meditar

En la creación solo existía la cosmovisión divina, transmitida a los seres humanos directamente por el Creador y sus ayudantes, los mensajeros celestiales. Pero al renunciar Adán a su mayordomía sobre la creación de Dios en este mundo, toda la humanidad se convirtió en heredera de otra cosmovisión que evidenció ser confusa y traicionera, pues tenía en sí mismo la raíz de la mentira de que la sabiduría humana era superior. Durante siglos y milenios el ser humano ha intentado adquirir conocimientos y sabiduría superiores a sus posibilidades y competencias, excluyendo a Dios de sus razonamientos y vida. Intentan esconder de los “ojos de Jehová” sus acciones, tal como lo hizo Caín; o cuestionan por qué Dios no dejó un “vacío sideral”, en vez de haber realizado una creación tan espectacular como incomprensible a nuestras inteligencias finitas.

Como el Señor le había advertido a la pareja edénica, el uso del libre albedrío para elecciones previamente determinadas como errores posibles, significaría consecuencias inimaginables y desconocidas para la humanidad, como la entropía de toda la creación. De este modo, para que todo ser humano pueda volver a la búsqueda de la perfección original, es necesario optar por la obediencia a la Ley de Dios, la adoración del Redentor y entender que la cosmovisión bíblica involucra la misma significancia para la Creación, la Redención y la Ley de Dios.

El próximo tema que estudiaremos será: “Jesús como el gran Maestro”, analizado y reflejado en los tópicos: “Revelar al Padre” (partes 1 y 2); “Cómo leer la mente del gran Maestro”, “El gran Maestro y la reconciliación”; y “Los primeros alumnos del gran Maestro”. Que el Espíritu Santo permanezca en nuestras mentes en la comprensión de la cosmovisión divina y bíblica.

**Reflexión:** “El deber de adorar a Dios estriba en la circunstancia de que él es el Creador, y que a él es a quien todos los demás seres deben su existencia. Y cada vez que la Biblia presenta el derecho de Jehová a nuestra reverencia y adoración con preferencia a los dioses de los paganos, menciona las pruebas de su poder creador”.<sup>8</sup>

**Desafío:** Reconocer que la cosmovisión bíblica nos guía a considerar la Creación, Redención y la Ley de Dios de manera unificada.

Gerson Benedito Prado  
Escola No Ar



Traducción:  
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©  
www.escuelela-sabatika.com  
recursos.escuelelasabatika@gmail.com

---

<sup>8</sup> White; *El conflicto de los siglos*, p. 432.